

Sesión #3: José

De esclavo a alto dignatario de la nación

TODOS TRATAMOS DE EVITAR LAS SITUACIONES DE LUCHA, DOLOR Y PENURIA. SIN EMBARGO, ESTOS MOMENTOS DUROS DE LA VIDA PODRÍAN SER LA HERRAMIENTA QUE DIOS USE PARA LLEVAR A CABO SU VOLUNTAD EN Y POR MEDIO DE NOSOTROS.

Lectura asignada: Capítulo #3 de **LA HISTORIA**

Pasajes bíblicos que abarca la sesión: Génesis 37; 39; 41–48; 50

Introducción

Evitar el dolor es algo tan natural como respirar. Es un acto reflejo. Si uno toca un plato muy caliente, retira la mano de inmediato. Es razonable hacer cuanto esté a nuestro alcance para evitar el dolor.

No obstante, Dios ha hecho algunas de sus obras más impresionantes en momentos duros de la vida de diversas personas. En ocasiones parece que una situación difícil es el escenario ideal para conocer a Dios y para procurar que Dios nos transforme en instrumentos útiles para su obra.

Resumen

En el capítulo #3 de **LA HISTORIA** encontramos el relato de José, un joven escogido por Dios para bendecir a decenas de miles de personas.

- José era el hijo predilecto de Jacob. Dios le había capacitado para ser un líder, dándole gracia para administrar y concediéndole el don de interpretar sueños.
- José enfrentó el desprecio de sus hermanos, la dureza de la esclavitud y hasta acusaciones falsas que le llevaron a la cárcel.
- Por medio de la interpretación de sueños, Dios permitió que José saliera de la cárcel y llegara a ser un gran líder.
- Cuando José tuvo la oportunidad de tomar venganza, prefirió bendecir a quienes le habían hecho daño. Esto propició la reconciliación de su familia.

Preguntas guías

1. Desde la perspectiva humana, José estaba en la peor situación posible. Sin embargo, visto desde el plano divino, José estaba en el lugar indicado para cumplir con la misión que Dios le había asignado. ¿Puedes ver a Dios obrando en la vida de José y bendiciéndolo a pesar del sufrimiento que enfrentó en aquellos momentos tan tristes de su vida? Explica tu respuesta.
2. La Biblia dice que Dios estuvo con José aún en los momentos más difíciles de su vida. ¿Haz tú experimentado la presencia del Señor en circunstancias

difíciles? ¿Cómo podemos discernir la presencia de Dios en momentos amargos?

3. José pasó años en la cárcel esperando que alguien se acordara de él y le ayudara a salir en libertad. Piensa en algún momento en el cual hayas tenido que esperar por largo tiempo la respuesta a una oración. ¿Cómo lograste perseverar en la fe durante ese tiempo de espera?
4. José tuvo la oportunidad de tomar venganza contra sus hermanos. Hasta pudiera haber pensado que cualquier castigo hubiera sido justo. Sin embargo, José optó por bendecir a sus hermanos, salvándole la vida tanto a ellos como a sus respectivas familias. ¿Qué nos enseña esta historia sobre el perdón? ¿Sobre cómo manejar los malos recuerdos? ¿Sobre la venganza? ¿Sobre las relaciones familiares? ¿Sobre la bendición y la maldición?
5. Habiendo leído su historia, ¿qué es lo que más te impresiona del carácter de José? ¿Qué podemos aprender de su ejemplo de fe y perseverancia?
6. Romanos 8.28 declara: “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito” (RVC). Relaciona la enseñanza de este versículo con la historia de José y con tu propia historia.

Motivos para la oración

Durante esta semana, te rogamos que tengas en consideración los siguientes motivos de oración:

- Ora por tu familia, por las familias representadas en tu grupo de estudio bíblico y por las familias de la Iglesia.
- Da gracias a Dios por los tiempos malos que has pasado, pues te ayudaron a moldear tu carácter y a acercarte más al Señor.
- Ora por aquellas personas conocidas que están pasando por momentos duros. Ruega que puedan recibir el consuelo de Dios, de manera que puedan perseverar en la fe y recibir las bendiciones que Dios tiene preparadas para ellas.

Entre sesiones

Aparta un tiempo prudente para meditar en las enseñanzas aprendidas a través de la lectura bíblica y de este estudio.

Reflexiona sobre los momentos duros que has pasado en tu vida. Ahora escribe dos listas: una de personas que debes perdonar y otra de personas a las que debes pedir perdón. Escribe hasta tres nombres en cada lista. Medita en las enseñanzas de Mateo 6.9 al 15 y 18.15 al 35. Trata de perdonar a una de las personas de la primera lista y pídele perdón a una de las personas cuyo nombre aparece en la segunda.

Prepárate para la próxima sesión de estudios, leyendo el capítulo 4 de **LA HISTORIA**.